

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío,
que estás real y verdaderamente en el Cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiendo hacerlo
ahora sacramentalmente,
venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido,
os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas
que jamás me aparte de Ti. Amén